

## Capítulo 23 - ¿Aún queda un 5%?!

El vapor en el manantial ahora se arremolinaba más denso, como si el aire mismo estuviera cargado con nuestra energía pura.

La boca de Mei Ling se estiró ampliamente alrededor de mi polla, su garganta se abultó mientras empujaba más profundo, su cuerpo brillaba con esa afinidad con la naturaleza etérea que habíamos desbloqueado.

Sus ojos se llenaron de lágrimas, fijos en los míos en una mezcla de asombro y desesperación, mientras las notificaciones del sistema seguían destellando en mi visión como fuegos artificiales.



[¡Notificación del sistema!]

[¡Se alcanzó la cima del cultivo dual!]

[¡Vitalidad +1.500!]

[¡Puntos de harén +700!]

[¡Avance de compañero: Completo! ¡Mei Ling ha avanzado al Reino de Formación Inicial del Núcleo!]

[Sincronización de afinidad de anfitrión: Afinidad con la naturaleza desbloqueada al 50 % - Control parcial sobre el qi de las plantas otorgado].

Sus arcadas amortiguadas se volvieron frenéticas—iglk! iglk! iglkkk!—sus manos agarraban mis muslos mientras la saliva goteaba por su barbilla, mezclándose con las lágrimas brillantes en sus mejillas.

Ahora ella estaba abriéndose paso por completo, su cuerpo irradiaba calor como un horno y la fuerza fluía por sus venas.

Podía sentirlo en la forma en que su lengua temblaba contra mi eje, su qi resonando con el mío en perfecta armonía.

La agarré del pelo con más fuerza, empujando mis caderas hacia delante una última vez. "Eso es, esposa... tómallo todo". Mi polla se contrajo violentamente y le inundé la garganta con semen espeso y caliente, una y otra vez bombeando dentro de ella. Se atragantó con fuerza, con los ojos desorbitados, pero la mantuve allí, gruñendo en voz baja. "Trágatelo. Hasta la última gota".

Su cuerpo se calentó aún más, y el resplandor se intensificó al sentir el poder elevarse en su interior: sus meridianos se expandieron y su base de cultivo se consolidó. Tragó saliva con avidez, su garganta me rodeó, tragándolo todo como si fuera un elixir.



Cuando finalmente me retiré con un chasquido húmedo, un hilo de semen y saliva conectó sus labios con mi punta. Jadeó en busca de aire, tosiendo suavemente, con el rostro sonrojado y radiante.

Le levanté la barbilla y la miré a los ojos grandes y brillantes con una sonrisa amable.

"¿Ves cómo brillas ahora, Mei? Esa es mi esencia en ti, uniéndonos para siempre. Eres más fuerte gracias a mí... y seguiré haciéndote inquebrantable, una carga a la vez". Mi voz era baja, seductora, el tipo de excitación que la hacía estremecer y morderse el labio; su nueva fuerza hacía que sus mejillas se sonrojaran aún más.

Antes de que pudiera responder, la levanté en mis brazos y sus piernas se envolvieron alrededor de mi cintura en ese agarre de koala.

Mi polla, aún dura como el hierro, se deslizó de nuevo en su coño chorreante con un suave shlkk. Ella gimió con fuerza: "iHhhnnnaaahhh! Esposo... itan lleno otra vez!"

La llevé hacia la puerta del palacio de la ventisca, con el agua goteando de nuestros cuerpos desnudos, el vapor se disipaba como si supiera lo que venía. Pero ella se tensó en mis brazos, mirando hacia atrás. "E-espera, Señor... Yue es..."





No la dejé terminar. Me abalancé sobre ella a media zancada, haciéndola rebotar en mi polla. "Entonces que cierre los ojos", murmuré contra su oído, con la voz ronca por la promesa. "Porque voy a seguir llenándote toda la noche de hoy, hasta que recuerdes mi forma, incluso con los ojos cerrados, grabada en tu coño para siempre".

Ella apartó la cabeza, con las mejillas rojas como la pólvora, y hundió la cara en mi cuello mientras yo abría la puerta del palacio de una patada. El aire fresco del interior nos golpeó como una bofetada, pero no logró calmar el calor que nos unía.

Y allí, en la enorme cama de la cámara principal, Lin Yue estaba acostada, probablemente tratando de dormir para aliviar la tormenta que se estaba gestando en su cabeza.

Pero ella se enderezó de golpe ante el sonido, sus agudos ojos verdes se abrieron de par en par en estado de shock cuando me vio entrar con Mei Ling envuelta a mi alrededor, mi polla enterrada profundamente en ella, nuestros cuerpos aún brillando por el manantial.

—¿Qué carajo haces aquí? —espetó Yue, con una mezcla de furia y algo más ardiente en su voz. Su cuerpo tonificado se levantó a medias de las sábanas, tan desnudo como el día en que nació.

No respondí con palabras. En cambio, levanté a Mei y la tiré de golpe sobre la cama. Rebotó una vez en el suave colchón, haciendo una mueca de dolor con un agudo "¡Ahhhh!". Sus pechos se





sacudieron por el impacto, su coño se apretó alrededor de la nada ahora que me había retirado.

Antes de que pudiera recuperarse, la agarré de un mechón de pelo negro y la puse bruscamente a cuatro patas. Le levanté el trasero, hundiendo los dedos en sus suaves nalgas, apretando con tanta fuerza que le dejó marcas rojas. Volvió a hacer una mueca: «Nhhh... mari-marido, me duele...».

Mantuve la mirada fija en Yue todo el tiempo, con una sonrisa depredadora extendiéndose por mi rostro. "Esta noche es la primera noche de mi esposa y mía", dije con voz tranquila pero impregnada de una profunda intención. "Puedes dormir... o mirar. Tú decides."

Yue abrió la boca, con el rostro contorsionado por la confusión y el calor. "¿Esposa? ¿Qué...?"

Pero antes de que pudiera terminar la palabra, volví a meter mi polla en el coño de Mei con una embestida brutal. iPaa ...

No le di ni un segundo para adaptarse. Apoyé un pie en la cama para hacer palanca, el otro en el suelo, y empecé a embestirla como un poseso.

iBah! iBah! iBah! iBah! El sonido de mis caderas embistiendo su trasero resonó en las paredes del palacio, sus fluidos salpicando





con cada embestida, sus pechos balanceándose salvajemente bajo ella.

Yue intentó hablar de nuevo, incorporándose del todo, sus pechos firmes se agitaban con su respiración agitada. "No puedes simplemente..."

Aumenté la velocidad, golpeando a Mei con más fuerza, mi polla abriéndola con embestidas profundas e implacables.

Sus gemidos enterraron lo que Yue intentaba decir: "¡Hhhhyaaaahhhh! ¡Nhhhhhaaahhhh! ¡Oh, dioses, esposo, fóllame!". La voz de Mei se quebró en gemidos agudos, su cuerpo se balanceaba hacia adelante con cada embestida, la cama crujiendo bajo nosotros.



Los ojos de Yue nos recorrieron rápidamente, con las mejillas sonrojadas a su pesar. Se giró para irse, caminando hacia la puerta, pero miró hacia atrás una última vez.

Fue entonces cuando lo vio: me incliné sobre Mei como un perro en celo, empujando profundo y salvajemente, mi pulgar presionando su apretado culo para agarrar mientras mi otra mano apretaba su pecho con fuerza, pellizcando el pezón hasta que chilló.

¡Papá, papá, papá!



El ritmo era despiadado, los gemidos de Mei se convertían en sollozos rotos de éxtasis: "¡Hhnnnghhhh! ¡Ahhhhnnn! ¡Más profundo, rómpeme, esposo! ¡Lléname uuuuppp!"

Miré directamente a Yue mientras regañaba a Mei, dándole una sonrisa lenta y cómplice que la hizo estremecerse, sus ojos verdes se abrieron de par en par antes de que apartara la mirada.

Ella salió corriendo de la habitación, deslizándose hacia una de las cámaras adyacentes dentro del palacio, cerrando la puerta detrás de ella.

Pero incluso a través de las paredes, sabía que ella podía oírlo: todo el maldito palacio resonaba con los gemidos de Mei, crudos e interminables, mientras seguía golpeándola durante la noche.



El sistema volvió a sonar en mi cabeza, pero lo ignoré por ahora.

Después de 3-4 horas de golpes incesantes

La cámara del palacio ahora estaba llena de lujuria pura, el aire estaba cargado con el olor a sudor y sexo, los gemidos de Mei resonaban en las paredes como un cántico interminable.

La había estado golpeando sin descanso durante lo que parecieron horas, cambiando posiciones, destruyéndola, llenándola hasta que su cuerpo brilló con ese qi fresco de Formación del Núcleo, su coño se moldeó perfectamente a mi polla.

Pero después de todo ese esfuerzo, me quedé allí y vi las notificaciones del sistema.

[¡Notificación del sistema!]

[¡Sesión de cultivo dual extendida!]

[¡Vitalidad +800!]

[¡Puntos de harén +400!]

[Nuevo vínculo fortalecido: la lealtad de Mei Ling alcanza el 95%]

'Jaja... ¿Aún falta un 5%?'

